



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**REPRESENTACIONES MENTALES DEL SELF Y PROBLEMAS DE  
EXTERNALIZACIÓN EN ADOLESCENTES ENTRE 15 y 18 AÑOS**

**TESIS**

Tesis para optar al título de Licenciado en Psicología con mención  
Psicología Clínica que presenta el Bachiller:

**BRUNO GIUSTI DIAZ**

(PATRICIA MARTÍNEZ)

LIMA-PERU

2014

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi mamá, que desde muy niño me contagió su pasión por la psicología, y que a lo largo de mi carrera ha sabido encontrar el balance entre apoyarme y dejar que construya mi propio camino.

A mi papá por respetar mis decisiones y mi espacio, por creer en mí siempre, y por enseñarme que mantener una visión crítica del entorno y de mi mismo, es indispensable para ser un mejor profesional y una mejor persona.

A mi familia y mis amigos que me acompañaron a lo largo de todo este proceso motivándome a seguir adelante, y a Luna, por ser como es.

Quiero agradecer de forma muy especial a Patricia Martínez por todo el tiempo y el esfuerzo que le dedicó a esta tesis, por darme su apoyo incondicional hasta el último momento, y por convencerme de que la investigación puede ser también una tarea divertida y apasionante.

A Doris Argumedo y Erik Romero quienes contribuyeron en distintos momentos de esta investigación asesorándome y haciéndome recomendaciones valiosas. Del mismo modo, a José Mogrovejo que me ayudó con el último impulso necesario para que mi tesis pudiera completarse.

A Alejandro Ferreyros por ayudarme a conseguir a los participantes de la investigación y por compartir conmigo su experiencia en el trabajo con adolescentes.

Finalmente, quiero agradecer a los adolescentes que me ofrecieron su tiempo para esta investigación y a todos los que contribuyen día a día a que mi vocación por la psicología siga creciendo.

## RESUMEN

El presente estudio investigó la relación entre las representaciones mentales del self y los problemas de externalización en un grupo de 82 adolescentes escolares de un colegio privado de Lima Metropolitana, tomando en cuenta las diferencias de acuerdo al sexo. Para ello, se aplicó el inventario de autorreporte de problemas conductuales y emocionales (YSR) de Achenbach y Rescorla (1993), y una versión escrita de la Entrevista de Evaluación de las Descripciones del Self de Blatt, Bers y Schaffer (1993). Los hombres obtuvieron puntuaciones más elevadas que las mujeres en la subescala de Ruptura de Normas. En cambio, las mujeres obtuvieron puntuaciones superiores en las subcategorías de Nivel Conceptual, Autorreflexión y Capacidad de Autocrítica. Finalmente, se encontró una relación inversa entre Autorreflexión y Ruptura de Normas para el caso de las mujeres. Los resultados sugieren diferencias en las dinámicas de externalización de acuerdo al género.

**Palabras clave:** Adolescencia, Representaciones del Self, Externalización, Género

## ABSTRACT

### **Mental Self Representations and Externalizing Problems in Adolescents Between 15 and 18 Years Old.**

The present study investigated the relationship between mental self representations and externalizing problems in a group of 82 adolescent students of a private school in Lima, considering gender differences. For this, the Youth Self-Report Inventory of behavioral and emotional problems (YSR) of Achenbach & Rescorla (1993), and a written version of the Assessment of Self Descriptions Interview (Blatt; Bers & Schaffer, 1993) were applied. Men scored higher than women in Rule Breaking subscale scores. In contrast, women obtained higher scores in the Conceptual Level, Self-Reflection and Self-Critical subcategories. Finally, an inverse relationship between Self-Reflection and Rule Breaking Behaviour was found in the women group. These results suggest differences in the dynamics of externalizing behavior according to the gender.

**Keywords:** Adolescence, Self Representations, Externalization, Gender

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
MÉTODO	13
Participantes	13
Medición	13
Procedimiento	16
RESULTADOS	17
DISCUSIÓN	23
REFERENCIAS	31
ANEXOS	37
Anexo A: Consentimiento Informado	39
Anexo B: Datos Personales	40
Anexo C: YSR de Achenbach y Rescorla	41
Anexo D: Confiabilidad por consistencia interna y correlaciones ítem-test del YSR	45
Anexo E: Subcategorías Utilizadas de la Prueba de Representaciones Mentales del Self	48
Anexo F: Protocolo de Calificación de la Prueba de Representaciones Mentales del Self	49
Anexo G: Pruebas de Normalidad	50

## Introducción

La adolescencia es un periodo de transición que supone la consolidación de una imagen corporal satisfactoria y realista, un control y manifestación adecuado de los impulsos sexuales y agresivos, una progresiva independencia con relación a los padres, un desarrollo de relaciones sociales satisfactorias fuera del ámbito familiar y, principalmente, la consolidación de una identidad personal que derive en el establecimiento de planes y objetivos para el presente y el futuro. (King citado en Toro, 2010). Florenzano (1992) señala, siguiendo a Erikson, que en la adolescencia juvenil, el adolescente debe separarse progresivamente de su familia e ir alcanzando un sentido de continuidad y estabilidad a lo largo del tiempo. Esto se concreta, en decisiones importantes como la elección una pareja o una carrera.

La gran cantidad de cambios que atraviesa un adolescente, lo ubican en una posición de vulnerabilidad para el desarrollo de problemáticas conductuales y emocionales e, incluso, de psicopatología. Así, el Estudio Epidemiológico de Salud Mental de Lima Metropolitana realizado por el IESMHDDN (2002) encontró por ejemplo, que el 9.9% de la población adolescente presenta tendencias psicopáticas, el 29.1% presenta pensamientos suicidas, el 23.5% presenta tendencias violentas, el 8.6% presenta episodios depresivos, el 8.3% presenta tendencia a problemas alimentarios, entre otros.

Achenbach y Rescorla (2001) plantean un modelo que busca evaluar problemas emocionales y de conducta en niños y adolescentes de una manera más específica que la propuesta por el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales para estos grupos etarios en particular. Para ello, identifican taxonomías que pueden ser generalizables en distintos contextos culturales. El modelo que plantean no supone una teorización previa sobre los síntomas existentes sino una conceptualización empírica basada en análisis estadísticos que den cuenta de conductas problemáticas y permitan agruparlas.

Además, plantean que las conductas contenidas en algunos de los síndromes pueden ser agrupadas para dar cuenta de dos organizaciones: conductas de internalización y conductas de externalización. Las conductas de internalización, que incluyen los síndromes Depresivo/Ansioso; Depresivo/Retraído y Quejas Somáticas, comprometen una serie de problemáticas

que se centran en el Self. Las conductas de Externalización, en cambio, implican conflictos con otras personas y con las expectativas que estas tienen del adolescente. La categoría incluye los síndromes de Comportamiento de Ruptura de Normas y Comportamiento Agresivo.

El Comportamiento de Ruptura de Normas evalúa aspectos tales como beber alcohol sin permiso de los padres; sentir poca culpa después de hacer algo indebido; romper las reglas en la casa o en la escuela; juntarse con adolescentes que se meten en problemas; decir mentiras o engañar a los demás; preferir estar con adolescentes mayores; escaparse de casa; prender fuego; tener problemas sexuales; robar dentro o fuera de casa; pensar demasiado en sexo; fumar, masticar o inhalar tabaco; faltar a clases o al colegio; consumir drogas, y realizar vandalismo. El Comportamiento Agresivo evalúa aspectos tales como discutir mucho; ser malo con los demás; tratar de llamar la atención; destruir las cosas propias o las del resto; desobedecer a los padres o a lo que se les pide en el colegio; pelear mucho; atacar a la gente físicamente; gritar mucho; ser tercos; tener cambios repentinos del estado de ánimo; ponerse de mal humor; ser desconfiados; burlarse mucho de los demás; enfadarse con facilidad; amenazar lastimar a otras personas, y ser más ruidosos que otros adolescentes. Ambas categorías evalúan conductas ligadas a la capacidad de regulación. En ese sentido, un adolescente con puntajes altos en la escala de Externalización tendría dificultades en la autorregulación de la agresión y/o dificultades para la interiorización de las normas.

Un estudio comparativo realizado por Rescorla et al (2007) en veinticuatro países sugiere que existe una relación entre el género y los problemas de externalización e internalización. Es así que se ha encontrado mayor incidencia de problemas de internalización en mujeres, mientras que los hombres presentan con mayor frecuencia los problemas de externalización. En la misma línea De Haan, Prinzie y Dekovic (2012) y Hicks et al (2007) han encontrado diferencias significativas a favor de los hombres en Comportamiento Agresivo y en Comportamiento de Ruptura de Normas.

Del mismo modo, Bartels, van de Aa, van Beijsterveldt, Middeldorp y Boomsba (2011) han encontrado diferencias de acuerdo al género y la edad, en los niveles de problemas emocionales y conductuales de los adolescentes. Las mujeres suelen obtener puntajes más elevados en los “Problemas de Internalización” y sus subescalas (Ansioso/Depresivo y Retraído/Depresivo), mientras que los hombres suelen obtener puntajes más elevados en “Problemas de Externalización” y en la subescala de “Comportamiento de Ruptura de Normas”. Los efectos de la edad varían de acuerdo al género y al síndrome. En el caso del “Comportamiento Agresivo” se ha encontrado una disminución de la problemática a medida que la edad aumenta. En cambio, en el caso de “Comportamiento de ruptura de normas” no se ha encontrado una influencia.

A nivel neuroquímico, se ha estudiado la relación entre los niveles de testosterona (T) y dihidrotestosterona (DHT), y los comportamientos de externalización en adolescentes. Se suele encontrar niveles elevados de T y DHT en los hombres con problemas de externalización. En el caso de las mujeres, esta diferencia no se presenta. Esto lleva a pensar que los niveles de T y DHT pueden servir como predictores de futuros comportamientos de externalización en hombres. (Maras et al, 2003).

Lo anterior nos lleva a pensar que al momento de estudiar los problemas de externalización en la adolescencia, el sexo es un aspecto importante a considerar.

Otro aspecto que puede resultar esencial para comprender los procesos psicopatológicos, la salud mental y el ajuste en la adolescencia, es investigar cómo se está organizando el self. El self es un concepto polisémico que se asocia a las concepciones que una persona tiene sobre sí misma y a la valoración que establece a partir de ellas. Se asocia también a la identidad y, en consecuencia, a la forma en que la persona concibe al mundo y se relaciona con él (Winnicott citado en Abadi, 1996). Dentro de las teorías de la personalidad este concepto adquiere una relevancia especial que ha llevado a que algunos autores lo identifiquen como un aspecto nuclear de la personalidad (Kohut citado en Bleichmar & Bleichmar, 1989).

Existe una discusión en la comunidad científica y filosófica sobre el significado y los alcances del término *self*. Robins, Norens y Cheek (1999) señalan que a pesar de las distintas posturas que hay al respecto, la mayoría coincide en que el *self* implica fundamentalmente dos procesos: (i) una forma particular de conciencia de uno mismo como sujeto público y privado (*Self-Awareness*) y (ii) representaciones mentales estables de aspectos biológicos, psicológicos, sociales y morales de uno mismo en un momento determinado del tiempo, que surgen como producto de una actividad reflexiva (*Self-Representations*)

Las investigaciones de Achenbach (1991; 2001) y Rescorla et al (2007) han relacionado tradicionalmente las características del *Self* con los problemas de internalización. Sin embargo, existe también evidencia empírica que sugiere una relación entre las conductas de externalización y determinados elementos del *Self*. Así, se ha relacionado el constructo con autoestima, (Ybrandt & Arnelius, 2010), con narcisismo (Cumberbatch, 2003), y con la percepción del peso corporal (ter Bogt; van Dorsselaer; Monshouwer; Engels & Vollebergh, 2006).

En cuanto a la autoestima, se ha evaluado en qué medida el constructo interviene como un mediador entre la agresión a los pares y las conductas de internalización y externalización en adolescentes. Una investigación, realizada con 204 adolescentes suecos de entre 12 y 16 años, midió la autoestima con el ITTIA, y los problemas de internalización y externalización con el YSR de Achenbach y Rescorla. Los resultados indican que las conductas de externalización en las víctimas de agresión pueden ser entendidas como resultado de una baja autoestima. En el caso de los agresores, en cambio, no se encuentra que la autoestima sea mediadora entre la agresión a los pares y las conductas de externalización. (Ybrandt & Arnelius, 2010)

La investigación de Cumberbatch (2003) sobre autoestima, narcisismo y problemas de externalización realizada en Tennessee obtuvo resultados distintos. Se trabajó con 39 participantes de un centro de tratamiento, que completaron el YSR, el Adolescent Narcissism Scale y el Self-Steem Scale de Rosenberg. La investigación encontró que los problemas de externalización podían predecir el

narcisismo pero no la autoestima. Se plantea que este último constructo está relacionado más bien a los problemas de internalización.

La percepción de peso corporal, fue investigada junto con el Índice de masa corporal (BMI) en relación a los problemas de externalización en 7556 adolescentes de octavo grado en adelante que asistían a escuelas holandesas. Se utilizó su peso y altura para obtener el BMI y se les pidió que reporten su percepción acerca del propio peso corporal. Para evaluar los problemas de internalización y externalización se utilizó el YSR de Achenbach y Rescorla. Tanto el BMI como la Percepción de peso corporal mostraron relación con los problemas de externalización e internalización. Se encontró que la percepción que se tiene del propio peso, tiene más influencia en los problemas de externalización e internalización, que el BMI. Los adolescentes que tenían sobrepeso o peso muy bajo pero que consideraban que tenían un peso adecuado mostraron el mismo grado de problemas que aquellos que tenían un BMI normal y una buena percepción de peso. La percepción de ser demasiado delgado y, sobretudo, la percepción de tener sobrepeso fueron los mejores predictores de problemas de comportamiento (ter Bogt et al, 2006).

Investigaciones basadas en modelos distintos al propuesto por Achenbach han encontrado también relaciones entre elementos del self y aspectos que implican problemas de externalización. Así se han encontrado relaciones entre elementos del self y la agresión (Decarlo, 2000 y Gottheim, 2010), entre elementos del self y comportamientos delictivos y antisociales (Levy, 1997 y Vermeiren; Bogaerts; Ruchkin; Deboutte & Schwab-Stonel, 2004) y entre elementos del self y el uso de sustancias (Moreno; Moreno & Cervelló, 2009; Mouttapa; Weiss & Hermann, 2009 y Weiss; Merrill & Akagha, 2011).

En cuanto a la agresión, se han encontrado relaciones entre la autoestima global, dos subtipos específicos de autoestima (autoestima defensiva y autoestima narcisista) y la auto compasión (*self-compassion*), con el comportamiento agresivo. Una investigación evaluó 181 estudiantes del noreste de Estados Unidos a través de la Escala de Autoestima de Rosenberg, la escala de Autocompasión de Neff, el inventario de Personalidad Narcisista de Raskin & Terry, la Escala de

Deseabilidad Social de Crowne & Marlowe y el Cuestionario de Agresión de Buss & Warren. Se encontró una correlación positiva entre la autoestima global y el comportamiento agresivo; a mayor autoestima, mayor nivel de agresión. En cambio, la autocompasión mantuvo una correlación inversa con las conductas agresivas. (Gottheim, 2010)

Asimismo, la identidad y a la autoeficacia han sido relacionadas a los niveles de agresión. La investigación se realizó con 100 adolescentes afroamericanos no institucionalizados y 50 institucionalizados de entre 14 y 17 años que respondieron el Cognitive Identity Styles Scale de White, Wampler & Winn; el Aggressive Subtrait Questionnaire de Buss y Perry, y el Self Efficacy Instrument de Sherer y colaboradores. Se encontró que la poca consolidación de la identidad estaba asociada a altos niveles de agresión. Del mismo modo, la autoeficacia era más elevada en los estilos de identidad más desarrollados y disminuía conforme aumentaban los comportamientos agresivos. Finalmente, se encontró que la identidad difusa era el mejor predictor de comportamientos agresivos. (Decarlo, 2000).

Respecto de los comportamientos delincuenciales se ha encontrado relaciones con el autoconcepto (familiar, social, y seguridad personal) y determinados subtipos de autoestima. Así lo sugiere una investigación realizada con 1466 estudiantes de entre 12 y 18 años que respondieron a una adaptación del cuestionario de Junger-Tas sobre comportamiento antisocial (que circunscribe el constructo a la violencia y los daños a la propiedad), y al SEI de Brown y Alexander que evalúa autoestima y autoconcepto. Adicionalmente se evaluó la cantidad de amigos que poseen, que se involucran en conductas de riesgo a través de una escala. La investigación encontró que la percepción de poca aceptación familiar así como la percepción de poca competencia predecían los comportamientos violentos y de daños a la propiedad. Del mismo modo, la alta popularidad entre los pares fue predictora de los comportamientos violentos. (Vermeiren et al, 2004)

Del mismo modo, Levy (1997) ha estudiado estos constructos en 365 adolescentes australianos de entre 9no y 12do grado divididos en tres grupos: no

delincuentes, delincuentes no institucionalizados y delincuentes institucionalizados. Los participantes respondieron el Self-Report Delinquency Scale de Mak y el Personal Descriptive Scale, encontrándose que mientras más graves eran los comportamientos delincuenciales, peor era el autoconcepto que los adolescentes tenían. Adicionalmente, se encontró que los comportamientos delincuenciales eran más frecuentes en hombres que en mujeres.

Por otro lado, la autoimagen y el funcionamiento familiar se han estudiado en relación al uso de sustancias en la adolescencia. La investigación contó con 3315 adolescentes de octavo y noveno grado de 10 colegios de Los Ángeles, que llenaron una encuesta relacionada a su consumo de alcohol y marihuana, así como sus percepciones sobre el funcionamiento familiar y la autoimagen. Se encontró que aquellos que puntuaron bajo en funcionamiento familiar y autoimagen estaban en mayor riesgo de uso de sustancias. Aquellos con puntajes bajos en ambas escalas tenían el doble de posibilidades de reportar uso de alcohol. (Weiss et al, 2011)

Del mismo modo se ha investigado si la auto imagen y el funcionamiento familiar tienen una relación independiente con el consumo de tabaco y alcohol. Una investigación trabajó con 1598 estudiantes hispánicos de 7mo a 12mo grado de Los Ángeles quienes respondieron al Family Functioning in Adolescence Questionnaire, el Piers-Harris Children's Self-Concept Scale y a un cuestionarios de consumo de alcohol y tabaco. Los resultados indican que la baja autoimagen está relacionada a niveles más elevados de consumo de alcohol y tabaco. Sin embargo, se encontró que la autoimagen no media entre el funcionamiento familiar y el consumo de alcohol. (Mouttapa et al, 2009)

Finalmente, se ha estudiado la relación entre el autoconcepto físico y el género, el uso de alcohol y tabaco, y la práctica deportiva en adolescentes. Se trabajó con 1008 estudiantes españoles con una media de edad de 16 años que respondieron un cuestionario de autoconcepto físico (PSQ). Se encontró que había relación del auto concepto físico con el género y el uso de alcohol y tabaco. Es así que los mejores puntajes de autoconcepto físico eran presentados por mujeres no fumadoras. (Moreno et al, 2009)

Dentro de los estudios del self, nos interesa centrarnos en los modelos cercanos a las representaciones mentales pues las investigaciones sugieren que pueden estar relacionados a determinados aspectos de los comportamientos de externalización. Por ejemplo, se han investigado las representaciones del self y de los otros, como predictores de agresión relacional, agresión abierta y de conductas agresivas. Moretti, Holland y MCKay (2001) investigaron estos constructos en 32 mujeres y 52 hombres de entre 10 y 17 años derivados a consejería por problemas delincuenciales y de agresión. Se les aplicó el Selves Questionnaire de Higgins, Klein y Straumann, el Self-Report Delinquency Scale de Elliot y colaboradores, el Children Peer Relations Scale de Crick y Grotpeter y el Diagnostic Interview of Children and Adolescent – Revised. Adolescent Version de Reich y colaboradores. Encontraron que la negatividad en la representación del self predecía la agresión relacional en mujeres pero no en hombres. En cambio, la negatividad en la representación del self predijo la agresión abierta y las conductas agresivas tanto en hombres como en mujeres. Por otro lado, la negatividad en la representación de los pares estuvo asociada a una elevada agresión relacional en mujeres y a una baja agresión relacional en hombres. Al igual que con la representación del self, la negatividad en la representación de los pares predijo la agresión abierta y las conductas agresivas tanto en hombres como en mujeres. Las representaciones parentales, en cambio, no lograron predecir la agresión. Los hallazgos sugieren que la evaluación de las representaciones del self y de los otros, pueden ser valiosas en el establecimiento de factores de riesgo de patrones específicos de agresión.

Blatt (2008) tiene un modelo de desarrollo del self basado en la construcción de representaciones mentales. Para él, el self es un constructo intersubjetivo que se desarrolla desde el nacimiento. El niño, en las interacciones tempranas con sus padres, establece patrones de trabajo interno (*Internal Working Models*) que le sirven como parámetros de reglas para relacionarse con su entorno. Con el tiempo estos patrones empiezan a consolidarse a través de puntos nodales que configuran distintos logros del desarrollo.

Así, en un primer momento, el niño adquirirá la capacidad de diferenciar el yo del no-yo (constancia de límites). Luego podrá reconocer una figura de apego particular con la cual relacionarse de manera afectiva (constancia emocional) y, más adelante, logrará introyectar una representación mental de esta persona que le permitirá reconocer su existencia incluso cuando no esté presente (constancia objetal).

En la adolescencia, el proceso de formación de la identidad, se basa en las identificaciones previas para organizar una integración de estructuras psíquicas que se mantengan a lo largo del tiempo. Esta integración permite que la persona se defina no solo en relación con un otro, sino también en base a una conciencia del self que hace posible que se represente como un individuo con características que lo diferencian del resto (constancia de self). El adolescente será entonces capaz de identificar cualidades específicas que brindar en sus distintas relaciones y que son altamente congruentes con las expectativas que percibe en el otro. Del mismo modo podrá identificar en los otros, características específicas que sean altamente congruentes con sus necesidades particulares del self. De esta manera se posibilita que el self y el otro reconozcan mutuamente su independencia y su interdependencia. (Blatt & Bers, 1993)

El proceso anterior empieza a configurar representaciones estables que pueden clasificarse en dos grandes grupos: representaciones del self y representaciones objetales. Ambos conceptos, se encuentran íntimamente relacionados y se establecen como dos polaridades de la personalidad. A través de ellos, las personas obtienen un sentido del self y un sentido de relación que les permiten representarse sus impulsos, afectos y fantasías, e implementarlos en una relación interpersonal. (Blatt, 2008)

El desarrollo no siempre alcanza un equilibrio perfecto entre el Sentido de Relación y el Sentido del Self. Distintas personas van ubicándose en distintos lugares del continuo que surge de la contraposición de estas polaridades y ese balance influye en el modo como se relacionan con el mundo. Si el desequilibrio entre ambas es muy grande, pueden desarrollarse, dependiendo de cuál sea la

preocupación principal, dos configuraciones distintas de la personalidad: la configuración introyectiva y la configuración anaclítica.

Blatt, Bers y Schaffer (1993), han creado una Entrevista de Evaluación de las Descripciones del Self, con el objetivo de medir este constructo. Organizan los resultados en siete categorías de análisis: Longitud (de la descripción), Modo de Descripción, Capacidad de Relacionarse, Variables Cognitivas, Mirada del Self, Variables de Desarrollo y Variables Afectivas. Esto permite determinar con precisión cómo se organizan los distintos elementos del self y qué tipo de relación existe entre ellos. Esta entrevista parte de una prueba ideada por los autores para medir las representaciones objetales que ha dado lugar a diversas investigaciones.

Se ha investigado, por ejemplo, la relación entre el nivel conceptual de las representaciones parentales y los problemas de externalización e internalización en adolescentes. Una investigación realizada con 97 adolescentes entre 11 y 14 años de 6to y 7mo grado de escuelas públicas de Nueva York ha evaluado el constructo utilizando el Children Object Representation Inventory (CORI) de Waniel, Besser y Priel (2006) (una adaptación del Object Representation Inventory de Blatt y colaboradores), y los problemas de externalización, utilizando el YSR de Achenbach. Los resultados indican que un mayor nivel conceptual en las descripciones de la madre que del padre está relacionado significativamente a la intensidad de los problemas de externalización en los hombres. (Besser & Blatt, 2007).

Esta relación ha sido estudiada también en la infancia. Waniel Besser y Priel (2006) buscaron analizar aspectos estructurales de las representaciones maternas y las representaciones del self en niños entre 9 y 11 en una investigación que consistía en dos estudios consecutivos. El primero buscaba determinar si existían representaciones relativamente estables del self y de la figura materna a través de un análisis de descripciones. El segundo buscaba analizar en una muestra independiente de la anterior, si había relación entre las representaciones del self y las representaciones maternas, con comportamientos de internalización y externalización, y con el desempeño académico. Para el

primer estudio se contó con la participación de 169 niños israelíes a los que se les aplicó el CORI y el CCSD, una adaptación de la entrevista de Descripciones del Self de Blatt y colaboradores, en dos momentos separados por un periodo de un año.

Para el segundo estudio, las autoras aplicaron el CORI a 137 niños israelíes y, luego 10 meses después, los profesores respondieron al TRF de Achenbach para medir los problemas de internalización y externalización. Se utilizaron modelos hipotéticos agrupando las características de las representaciones en factores. Es así que para las representaciones maternas se plantearon tres factores: Benevolencia (que incluía afectividad, calidez, participación constructiva, cuidado y eficacia), Punitividad (que incluía punitividad y juicio) y Nivel Conceptual. Para las representaciones del Self se propuso dos factores: Autovaloración (que incluía seguridad percibida, calidez, competencia y agencia) y Reflexividad (que incluía reflexividad y sustancialidad). La Benevolencia y Punitividad en el caso de la figura materna y la Autovaloración en el caso del self medían una dimensión cualitativa de la representación. En cambio, el Nivel Conceptual y la Reflexividad medían su dimensión estructural.

La investigación de Wanel, Besser y Priel (2006), confirmó el modelo planteado, encontrando que en la infancia media existen representaciones interdependientes aunque diferenciadas del self y la figura materna y que los factores que las componen son estables a lo largo del tiempo. Por otro lado, la dimensión cualitativa de las representaciones maternas mostró relación con los comportamientos de externalización e internalización. Es así que en la medida que las madres eran percibidas como más benevolentes y menos punitivas, menor era el grado en que se presentaban comportamientos de internalización y externalización. La dimensión estructural, en cambio, no mostró una relación con el constructo. Adicionalmente, se encontró que la dimensión cualitativa de la representación del Self media entre la representación materna y los problemas de externalización. Así, una mayor autovaloración atenuaba el efecto de la representación materna en la presentación de problemas de externalización e internalización. Finalmente la dimensión estructural de la representación materna

mostró relación con el desempeño académico; a mayor nivel conceptual de la representación, mayor desempeño académico. En este caso, la dimensión estructural de la representación del self también medió la relación: el grado de reflexividad alteraba el efecto de la representación materna en el desempeño académico.

En otra investigación, Waniel, Besser y Priel (2008) midieron la relación entre las representaciones del Self y la figura materna, y determinados patrones relacionales, con los problemas de externalización e internalización en la infancia. Para ello evaluaron 203 niños entre 9 y 11 años con el CORI para medir la representación materna, el CCSD para medir la representación del Self, el TRF para medir los problemas de externalización e internalización y el RSQ para medir los patrones relacionales. El estudio encontró que mientras más benevolente era la representación de la figura materna, menores eran los problemas de externalización e internalización. Esta relación era mediada por las representaciones del Self y los patrones relacionales. Mientras más positiva era la representación del Self, menores los problemas de externalización e internalización. Del mismo modo, a nivel de patrones relacionales, un menor grado de asimetría entre reacciones de preocupación y reacciones evitativas, estaba asociado a niveles más bajos de problemas de externalización e internalización.

Se observa entonces que se ha investigado la relación de distintos elementos del self, tales como el autoconcepto y el autoestima, con comportamientos agresivos y de ruptura de normas como los que componen la escala de Externalización de Achenbach & Rescorla. Del mismo modo, desde el modelo de las representaciones mentales, se ha investigado la relación entre representaciones objetales y los problemas de externalización. Sin embargo, no existen muchas investigaciones que estudien la relación entre externalización y representaciones mentales del self. Por ello, a partir de lo expuesto, nos proponemos investigar si existe una relación entre las representaciones mentales del self y los problemas de externalización en un grupo de adolescentes escolares de cuarto y quinto año de secundaria. Del mismo modo, buscamos analizar si los constructos muestran diferencias en función al sexo.

## Método

### *Participantes*

El estudio contó con la participación de 82 adolescentes escolares de cuarto y quinto año de secundaria de entre 15 y 18 años de edad con una media de edad de 15.91 (DE=.773), que acuden a un colegio particular de Lima Metropolitana, correspondiente a un nivel socioeconómico medio alto. El grupo estuvo conformado por un porcentaje ligeramente mayor de mujeres (54.4%) en comparación con los hombres (47.6%).

Se realizaron aplicaciones colectivas en todos los salones correspondientes a los grados mencionados. Cada alumno firmó un consentimiento informado (Anexo A) que incluía los objetivos de la investigación y que explicitaba que todo aquel que no quisiera participar de ella podía abstenerse. Los participantes llenaron una Ficha Demográfica (Anexo B) y luego las pruebas seleccionadas. Para garantizar la confidencialidad, se les pidió que, concluida la evaluación, introdujeran sus pruebas en un sobre y lo sellaran.

### *Medición*

Para medir los problemas de externalización se utilizó el inventario de autorreporte de problemas conductuales y emocionales de Achenbach & Rescorla, creada en 1993 y revisada en el 2001 (Youth Self Report – YSR, 2001) (Anexo C). Este cuestionario consiste en 112 afirmaciones que describen problemas conductuales y emocionales (ítem modelo: “Actúo como si fuera mucho más joven de la edad que tengo”), frente a los cuales el adolescente debe responder marcando “0 – No es cierto”, “1 – En cierta manera, algunas veces” o “2 – Muy cierto o cierto a menudo” dependiendo de la medida en que la frase lo describe en los últimos seis meses.

La prueba se basa en el modelo taxonómico de Achenbach y mide los ocho síndromes que lo componen: Ansioso/Depresivo, Retraído/Depresivo, Quejas Somáticas, Problemas Sociales, Problemas de Pensamiento, Problemas de Atención, Ruptura de Normas y Comportamiento Agresivo. El inventario cuenta, además, con una escala de externalización, compuesta por los síndromes de

Ruptura de Normas y Comportamiento Agresivo, que fue la que se utilizó en la presente investigación.

El modelo de Achenbach ha sido estudiado en 23 sociedades distintas, mostrando validez y confiabilidad en cada una de ellas (Ivanova et al, 2007). Adicionalmente, la prueba ha sido validada de acuerdo a los criterios diagnósticos del DSM IV-TR (Rescorla et al, 2007).

El cuestionario fue validado en el Perú por Majluf (1999) en un grupo de 918 jóvenes entre 11 y 18 años, utilizando la traducción española. La validez de la prueba se estableció mediante un criterio clínico externo, obteniéndose diferencias significativas entre la población clínica y la población normativa. Asimismo, la confiabilidad se evaluó a través del método test-retest obteniéndose un índice de  $r = .92$ .

En la presente investigación, el inventario obtuvo una consistencia interna elevada (Alfa de Cronbach= .903). Lo mismo ocurrió para la escala de Externalización (Alfa de Cronbach= .846), la subescala de Comportamiento Agresivo (Alfa de Cronbach= .794) y la subescala de Ruptura de Normas (Alfa de Cronbach= .755). En el análisis ítem-test, 31 de los 32 ítems de la Escala de Externalización tuvieron correlaciones significativas en un rango entre  $r = .203$  y  $r = .562$ . Un ítem de la escala tuvo una correlación positiva aunque menor (“Falto a clases o a la escuela”,  $r = .178$ ).

En el caso de la subescala de Comportamiento Agresivo 16 de los 17 ítems mostraron correlaciones significativas que se encuentran en un rango entre  $r = .262$  y  $r = .530$ . El ítem restante tuvo una relación positiva menor (“Soy desconfiado”  $r = .179$ ). Para la subescala de Ruptura de Normas, todos los ítems mostraron correlaciones significativas y se ubicaron en un rango entre  $r = .227$  y  $r = .593$ . (Anexo D)

Las representaciones mentales del self se evaluaron a través de una versión escrita de la Entrevista de Evaluación de las Descripciones del Self de Blatt, Bers y Schaffer (1993). La entrevista consiste en una breve descripción que la persona debe realizar de sí misma a partir de la consigna “Describe a ti mismo. Toma 5 minutos como máximo”. Los resultados se analizan de acuerdo a

seis categorías (además de la longitud de la descripción) que comprenden dimensiones importantes de la representación mental del self y se dividen a su vez en dieciocho subcategorías diferenciadas. De estas se tomaron las subcategorías “Modo Predominante”, “Solidez” y “Nivel Conceptual” correspondientes a la categoría “Modo de Descripción”; las subcategorías “Autovaloración”, “Capacidad de Autocrítica” y “Grado de Ambición” correspondientes a la categoría “Mirada del Self”, y la subcategoría “Autorreflexión” correspondiente a la categoría “Variables Cognitivas” (Anexo E). Se eligió estas subcategorías pues son las que incluyen los componentes que, en investigaciones previas, han mostrado relación con los problemas de externalización.

Las descripciones realizadas son ubicadas dentro de las escalas mencionadas y reciben una puntuación que se consigna en una hoja de corrección. (Anexo F)

La Entrevista de Evaluación de las Descripciones del self fue construida a partir de un instrumento que medía dimensiones cualitativas y estructurales de las representaciones objetales (Blatt; Chevron; Quinlan; Schaffer & Wein, 1992). Esta prueba se basaba en sistemas de descripción espontáneas de personas o situaciones ya sea a partir de situaciones cotidianas como los recuerdos y los sueños, así como en pruebas psicológicas como el Test de Apercepción Temática y el Test de Rorschach. Para construirla se sistematizó la información que se obtenía de estos procedimientos estableciendo categorías diferenciadas de análisis. Luego se realizó un estudio inicial en el que se entregaba al evaluado una hoja en blanco y se le daba la consigna “Describe a tu padre” y luego “Describe a tu madre”, dando 5 minutos para responder. Se asignó escalas de puntuación para cada una de las categorías en un rango del 1 al 7. Se asignó dos jueces para evaluar la confiabilidad de la escala obteniendo resultados satisfactorios (correlaciones con una mediana de  $r=.810$ ). Finalizada la investigación se concluyó que el mismo procedimiento podía ser aplicado a las descripciones del self.

Blatt y sus colaboradores han utilizado La Entrevista de Evaluación de las Descripciones del Self de manera exitosa en la investigación de pacientes con

depresión (Blatt & Bers, 1993) y anorexia nerviosa (Bers, Blatt & Dolinsky, 2004). En nuestro país ha habido también experiencias de investigación en un grupo de pacientes con bulimia nerviosa (Gabilondo, 2009) y en un grupo de pacientes con depresión (Romero, 2010).

### *Procedimiento*

Las descripciones del self fueron transcritas y calificadas de acuerdo a los criterios del manual. Esta calificación implica realizar una valoración global de cada una de las subcategorías en el texto y ubicarlas en una escala de puntuación de acuerdo a una rúbrica. Este procedimiento puede resultar largo y complejo; por ello, para asegurar la confiabilidad se contó con la supervisión de un juez experto que revisó una muestra de 30 protocolos de las entrevistas realizadas (36.5%) a fin de verificar que las calificaciones fueran adecuadas y corregir aquellas que presentaran errores.

Con relación a la prueba de Achenbach, se seleccionaron la escala de Externalización, y las subescalas de Comportamiento Agresivo y Ruptura de Normas, y se sumó los puntajes.

Se evaluó la distribución del grupo de participantes en cada una de las puntuaciones obtenidas, a través de la Prueba de Bondad de Ajuste de Kolmogorov-Smirnov. Tras el análisis, se encontró que las subescalas de la prueba de Achenbach seguían una distribución normal, mientras que las de la prueba de Blatt, se alejaban de la distribución normal (Anexo G). Es por ello que, al evaluar las diferencias en las puntuaciones entre hombres y mujeres, se utilizó la Prueba T de Student para las subescalas de Achenbach, y la U de Mann-Whitney para las categorías de Blatt. Al momento de analizar las relaciones entre las variables se utilizó la Rho de Spearman, ya que la mayoría de ellas se alejaba de la distribución normal.

Sin embargo, encontramos que las puntuaciones de las escalas que se alejaban de la distribución normal, no variaban significativamente cuando se aplicaba la prueba paramétrica equivalente. Por ello, todos los resultados se

reportan con estadísticos paramétricos (Prueba T de Student para el contraste de medias y Coeficiente de Pearson para las correlaciones).





## Resultados

El presente estudio busca establecer si existe alguna relación entre los problemas de externalización y algunos componentes de las representaciones mentales del Self en adolescentes, y analizar si existen diferencias en los constructos estudiados en función al sexo del adolescente.

Al contrastar las medias de las puntuaciones de Comportamiento Agresivo, Ruptura de Normas y Externalización según sexo, se encuentran diferencias significativas únicamente para la segunda subescala. (Tabla 1). Es así que las puntuaciones del grupo de los hombres para aquellos comportamientos que implican ruptura de normas son significativamente mayores a las del grupo de las mujeres, mostrando un efecto de  $d = 0.522$  que de acuerdo a Cohen (1988) corresponde a un tamaño moderado.

Tabla 1

*Prueba T de Student para el Contraste de Medias de las subescalas de Achenbach por Sexo*

	Femenino	Masculino	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i> de Cohen
Comportamiento Agresivo	9,91 (4.81)	10,23 (5.04)	-0,3	.767	0,065
Ruptura de Normas	7,07 (3.85)	<b>9,23</b> (4.41)	-2,37	<b>.020</b>	0,522
Problemas de Externalización	16,98 (7.32)	19,46 (8.47)	-1,42	.158	0,31

Al hacer un contraste de los ítems que componen la subescala de Ruptura de Normas, se encuentra que las diferencias en las puntuaciones se explican principalmente por una diferencia significativa en tres de los ítems: “No me siento culpable después de haber hecho algo que no debo”, “Me junto con jóvenes que se meten en problemas” y “Pienso demasiado en el sexo”. En todos los casos las puntuaciones del grupo de los hombres son significativamente mayores, mostrando un efecto que se encuentra en un rango entre  $d = 0.50$  y  $d = 1.01$ . (Tabla 2)

Tabla 2

*Prueba T de Student para el contraste de medias de los ítems de Ruptura de Normas por sexo*

	Femenino	Masculino	T	p	d de Cohen
Bebo alcohol sin permiso de mis padres	0,72 (0,77)	0,82 (0,72)	-0,60	,55	0,13
No me siento culpable después de haber hecho algo que no debo	0,42 (0,70)	<b>0,85</b> (0,75)	-2,68	<b>,01</b>	0,59
Rompo las reglas en casa, en la escuela o en otro lugar	0,53 (0,59)	0,62 (0,63)	-0,60	,55	0,15
Me junto con jóvenes que se meten en problemas	0,51 (0,63)	<b>0,85</b> (0,71)	-2,26	<b>,03</b>	0,50
Digo mentiras o engaño a los demás	0,60 (0,50)	0,74 (0,60)	-1,15	,25	0,25
Prefiero estar con jóvenes mayores que yo	1,14 (0,56)	1,05 (0,56)	0,71	,48	0,16
Me fugo de la casa	0,12 (0,32)	0,08 (0,27)	0,59	,55	0,14
Prendo fuegos	0,21 (0,51)	0,44 (0,75)	-1,60	,11	0,36
Robo en casa	0,07 (0,26)	0,03 (0,16)	0,92	,36	0,19
Robo fuera de casa	0,05 (0,21)	0,13 (0,41)	-1,15	,25	0,01
Pienso demasiado en el sexo	0,47 (0,59)	<b>1,08</b> (0,62)	-4,56	<b>,00</b>	1,01
Fumo, mastico o inhala tabaco (fumo cigarros)	0,60 (0,82)	0,62 (0,82)	-0,06	,95	0,02
Falto a clases o a la escuela	0,49 (0,55)	0,36 (0,67)	0,96	,34	0,21
Uso drogas sin razón médica	0,12 (0,45)	0,31 (0,61)	-1,62	,11	0,35

En el caso de las subescalas de las descripciones del Self, se encuentran diferencias significativas en “Nivel Conceptual”, “Autorreflexión” y “Capacidad de Autocrítica”. Todas las diferencias muestran un tamaño de efecto moderado con puntuaciones que van desde  $d=0.49$  a  $d=0.62$ . En las tres subcategorías, las mujeres obtuvieron puntajes significativamente mayores a los de los hombres. (Tabla 3)

Tabla 3

*Prueba T de Student para el Contraste de Medias de las subcategorías de Blatt por Sexo*

	Femenino	Masculino	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i> de Cohen
Modo Predominante	3,12 (0,70)	2,79 (0,89)	1,82	,072	0,41
Solidez	2,95 (0,75)	2,69 (0,83)	1,49	,140	0,33
Nivel Conceptual	<b>6,28</b> (1,14)	5,62 (1,21)	2,56	<b>,012</b>	0,56
Autorreflexión	<b>2,91</b> (1,11)	2,28 (0,92)	2,77	<b>,007</b>	0,62
Autovaloración	4,51 (0,98)	4,54 (0,94)	-0,13	,900	0,03
Capacidad de Autocrítica	<b>2,37</b> (0,79)	2,00 (0,73)	2,22	<b>,029</b>	0,49
Grado de Ambición	3,17 (0,41)	3,00 (0,00)	1,00	,363	0,59

Tal como se observa en la Tabla 4 se encontró una correlación significativa entre la subcategoría de “Autorreflexión” y las escalas de “Ruptura de Normas” y “Problemas de Externalización”.

La relación entre la subcategoría de Autorreflexión y la Escala de Externalización es inversa y muestra un efecto de  $R^2= 0.06$ . En consecuencia, se puede establecer que mientras menores sean los puntajes de Autorreflexión, mayores serán los puntajes en Externalización.

Al hacer un análisis independiente de las dos sub escalas que componen la escala de Externalización, encontramos que no existe una relación significativa entre la subescala de “Comportamiento Agresivo” y ninguna de las subcategorías de las representaciones del Self. La subescala de “Ruptura de Normas”, en cambio, sí obtiene una relación con la subcategoría de Autorreflexión, mostrando un efecto de  $R^2= 0.10$

## Resultados

Tabla 4

*Coefficiente de Pearson para el total de participantes*

	Problemas de Externalización	Comportamiento Agresivo	Ruptura de Normas
Modo Predominante	.06	.08	.02
Solidez	.01	.10	-.10
Nivel Conceptual	.05	.10	-.03
Autorreflexión	<b>-.25*</b>	-.13	<b>-.31**</b>
Autovaloración	-.11	-.19	.02
Capacidad de Autocrítica	-.06	.05	-.17
Grado de Ambición	-.25	-.02	-.42

\* p&lt;0.05

\*\* p&lt;0.01

Por otro lado, al analizar las correlaciones de manera independiente de acuerdo al sexo, encontramos que las relaciones entre la subcategoría de Autorreflexión y las sub escalas de Externalización y Ruptura de Normas se mantienen únicamente en el caso de las mujeres.

La tabla 5 permite suponer que los resultados encontrados para la muestra total se explican por la relación entre Autorreflexión y Ruptura de Normas en el caso de las mujeres. Estas puntuaciones obtienen un efecto de  $R^2= 0.11$

Tabla 5

*Coefficiente de Pearson para el total de participantes*

	Femenino			Masculino		
	P. de Externalización	C. Agresivo	R. de Normas	P. de Externalización	C. Agresivo	R. de Normas
Modo Predominante	,010	,010	,006	,152	,145	,126
Solidez	-,022	,091	-,155	,088	,130	,020
Nivel Conceptual	,009	,035	-,026	,175	,197	,111
Autorreflexión	<b>-.308*</b>	-,180	<b>-.361**</b>	-,105	-,049	-,147
Autovaloración	-,120	-,161	-,028	-,101	-,232	,071
Capacidad de Autocrítica	-,069	,085	-,236	,017	,029	,000
Grado de Ambición	-,333	-,045	-,497	--	--	--

\* p&lt;0.05

\*\* p&lt;0.01

A modo de ejemplificar los elementos cualitativos de la relación entre Autorreflexión y Ruptura de Normas, se reportan algunas descripciones de mujeres correspondientes al 25% superior de las puntuaciones de Ruptura de Normas y que han obtenido puntajes mínimos en Autorreflexión

*“Soy superficial, egocéntrica, engreída, caprichosa, irresponsable, desinteresada, habladora, me río de todo, amo a mi novio ♡ Me asustan los arco iris y los hongos ☺ (...).”* (Femenino, 15 años, Puntaje en Ruptura de Normas=17, Puntaje de Autorreflexión=1)

“Yo soy:

- Alegre
- Extrovertida
- Impaciente
- Distraída
- Habladora
- Cantante ♡
- Más o menos deportista
- Tengo problemas de hiperactividad por lo que tomo Ritalín
- Soy fuerte ☺
- Valiente
- No me da vergüenza casi nada
- Expresiva
- Inteligente
- Terca
- Necia
- Muy impulsiva
- Open Mind

*“Yo odio a la gente que llama la atención”* (Femenino, 16 años, Puntaje en Ruptura de Normas=19, Puntaje de Autorreflexión=2)

Finalmente se reportan algunas descripciones correspondientes al 25% inferior de las puntuaciones de Ruptura de Normas y que han obtenido puntajes elevados en Autorreflexión

*“(...) Me considero graciosa pero a veces me paso de la raya con los chistes y puedo llegar a herir a alguien sin querer. Me tomo las cosas muy en serio entonces a veces me estreso de más y siempre estoy con cosas que hacer. En lo académico me esfuerzo por sacarme mejores notas siempre pero todo lo hago a último momento entonces, de nuevo, me estreso de más. Me gusta estar en mi casa y lo prefiero sobre salir a una fiesta (si es de alguien que conozco voy pero si*

*no es privada no me gusta) (...)*". (Femenino, 16 años, Puntaje en Ruptura de Normas=3, Puntaje de Autorreflexión=4).

*"Me gusta salir con amigos y amigas a fiestas, reus y centros comerciales. Personalmente siento que soy extrovertida y una persona alegre en general. Mi papá dice que cuando me molesto, lo hago por poco tiempo y vuelvo a ser la misma chica alegre de hace 5 minutos.*

*Soy muy floja, pero cuando me propongo algo, lo trato de cumplir. Me gusta dormir y levantarme tarde. Casi la mitad del día estoy en la computadora, sea para trabajos (a veces ¼) o relajación.*

*En este momento estoy enganchada con Tumblr (una página web) donde posteas fotos y quotes. Las que yo pongo, siento que me describen.*

*Tengo amigos y amigas. Siento que algunas no son verdaderas por experiencia propia. Mi mejor amiga habló mal de mi (a veces siento que es por envidia) y ahora estamos peleadas y me ha dejado de hablar."* (Femenino, 16 años, Puntaje en Ruptura de Normas=3, Puntaje de Autorreflexión=5).

Resumiendo, hemos encontrado que sí existen diferencias en función al sexo. Los hombres presentan puntuaciones significativamente mayores que las mujeres en Ruptura de Normas, mientras que estas últimas muestran puntuaciones más elevadas en Nivel Conceptual, Autorreflexión y Capacidad de Autocrítica. Del mismo modo, se ha encontrado una relación inversa entre Autorreflexión y Ruptura de Normas para el caso de las mujeres.

## Discusión

El presente estudio tenía como objetivo identificar si existía alguna relación entre las representaciones mentales del self y los comportamientos de externalización en adolescentes, y si existían diferencias significativas entre estos constructos de acuerdo al sexo. Se discutirán los resultados en función a las distintas variables que intervinieron en el estudio.

En cuanto a las variables de género, cabe señalar que los hallazgos de la presente investigación son diferentes a los que se encuentra comúnmente en la literatura de comportamientos de externalización (Hicks et. al, 2007; De Haan et. al, 2012; Maras et. al, 2003; entre otros). El estudio no ha encontrado diferencias significativas de acuerdo al género, en los niveles de externalización, ni en los niveles de comportamiento agresivo. Sí se han encontrado, en cambio, diferencias significativas en los niveles de Ruptura de Normas. Estas diferencias nos han llevado a buscar información adicional que permita explicar lo que puede ocurrido.

Si bien tradicionalmente, se han encontrado mayores niveles de externalización para los hombres, hay investigaciones que reportan que, en determinados casos, estas diferencias no se evidencian. Tal es el caso de la investigación sobre conducta antisocial realizada por Garaigordobil (2005) en adolescentes españoles entre 12 y 14 años (que entendía la conducta antisocial como un conjunto de conductas tales como golpear, agredir, falsificar notas, romper cosas, entre otros).

En un intento por esclarecer este fenómeno, Pérez & Jiménez (2011) han realizado un meta análisis de estudios sobre trastornos de conducta en niños y adolescentes, concluyendo que las diferencias de género en las conductas disruptivas de niños y adolescentes aún no están claras. Plantean que parte del problema es que hasta hace relativamente poco el estudio de los trastornos de conducta en mujeres no era una prioridad y, por lo tanto, la mayoría de estudios se realizaban únicamente con hombres. Sin embargo, el análisis encontró un relativo consenso en el hecho de que se trata de un fenómeno multicausal. Las investigaciones plantean que es posible que haya diferencias significativas en la manifestación de trastornos conductuales, aunque reconocen que es probable que estas diferencias disminuyan en la adolescencia. Moffit & Caspi (2001) han

encontrado algo similar, planteando que, mientras que la proporción de género en el inicio de comportamientos delincuenciales en la niñez es de 10 a 1 a favor de los hombres, esta proporción se reduce a razón de 1.5 a 1 durante la adolescencia.

En la misma línea, Cova y Maganto (2005) han encontrado que, si bien los hombres presentan puntuaciones significativamente mayores que las mujeres en los comportamientos de externalización, no hay una mayor vulnerabilidad a desarrollarlas en ningún plano. Plantean que es posible la existencia de una mayor vulnerabilidad temprana a condiciones de adversidad que explique la mayor presencia de comportamientos de externalización, que, sin embargo, no es observable en la adolescencia.

Es probable que las variables de género encontradas en esta muestra, respondan a una combinación de factores que requeriría de una investigación más profunda. Sin embargo, resulta pertinente revisar algunas teorías ligadas a estas diferencias para plantear algunas hipótesis sobre lo que podría haber ocurrido.

Desde una perspectiva evolucionista, se plantea que las diferencias de género en la participación en actos violentos, están ligadas a determinantes genéticos y biológicos. Sin embargo, algunas investigaciones como la de Scandroglio et al (2002) han encontrado que la participación femenina en este tipo de conductas parece estar aumentando, a pesar de que en líneas generales las diferencias en favor de los hombres aún se mantengan. Los modelos evolucionistas no están pudiendo explicar este incremento en los porcentajes de las mujeres y, por esta razón, se está empezando a pensar que quizás las causas estarían más ligadas a factores ambientales como la supervisión parental o a la influencia de los pares. Esto es acorde con lo encontrado por Pérez; Díaz & Vinet (2005) quienes identificaron que las diferencias significativas en predisposición a la delincuencia y tendencia al abuso de sustancias que había de acuerdo al género no se evidenciaban en muestras provenientes de colegios de alta vulnerabilidad social.

Henriques-Mueller & Yunes (1993) plantean que la diferencia de género en los patrones de conductas riesgosa en adolescentes están ligados a la imagen

que se adjudica culturalmente a hombres y mujeres. Tradicionalmente, los hombres son vistos como fuertes, dinámicos y arriesgados, mientras que las mujeres son percibidas como pasivas, poco arriesgas e indefensas. Esto hace que los varones sientan sus transgresiones como más esperables y, por lo tanto, que estén más dispuestos a involucrarse en comportamientos de riesgo.

Frente a ello, surge la posibilidad de que, producto de las variaciones en los patrones de género, esta visión esté empezando a cambiar, aunque aún de manera focalizada y sin mostrar una repercusión a gran escala. La mayoría de investigaciones que reportan diferencias de acuerdo al género se han realizado en muestras grandes y diversas. En la presente investigación, en cambio, la muestra estuvo conformada por adolescentes provenientes de un colegio de nivel medio alto, que tiene una propuesta educativa moderna. Por ello, es posible que el discurso de género haya estado bastante presente en la educación y, en consecuencia, que esta visión que adjudica los patrones de externalización principalmente a los hombres, no haya estado tan presente.

La subescala de Comportamiento Agresivo tampoco presentó diferencias significativas. Un aspecto que podría ayudar a explicar este dato es la edad. De Haan et. al (2012) han encontrado que, si bien existen diferencias significativas de acuerdo al género en los niveles de agresión en adolescentes, la diferencia tiende a disminuir con el paso del tiempo (hecho que concuerda con los hallazgos de Moffit & Caspi, 2011 y Pérez & Jiménez, 2011 que hemos mencionado anteriormente). Smith, Rose y Schwartz-Mette (2009) plantean, en la misma línea, que la edad es un factor determinante para establecer las diferencias de género en los niveles de agresión. Por ello, sería importante investigar si los patrones de influencia de la edad en las diferencias de género en la agresión, varían de acuerdo al lugar. Quizás en determinados contextos, esta disminución de las diferencias ocurre en etapas previas y ello influya en las diferencias.

Otra alternativa es que los niveles de agresividad de las mujeres sean los mismos que antes pero que, sin embargo, haya alguna razón que esté generando que su concepción de lo que resulta agresivo y lo que no esté empezando a variar.

Esto es importante pues, al tratarse de un cuestionario de autorreporte, puede haber una influencia de la concepción subjetiva que cada quien tiene de la agresión, que esté afectando las puntuaciones. Peets & Kikas (2006) han encontrado que hombres y mujeres tienen umbrales distintos para determinar qué es agresión y victimización y qué no. En consecuencia, es posible que las puntuaciones no hayan variado significativamente, porque las mujeres tienden a considerar determinadas situaciones como agresivas, mientras que los hombres no. Por ejemplo, frente al ítem “Grito Mucho” una mujer puede considerar que hablar con un tono determinado de voz constituye un grito y, por lo tanto, reportarlo en el cuestionario, mientras que un hombre que habla con el mismo tono de voz, puede considerar, simplemente, que está hablando en voz alta.

Otra confusión, que puede surgir en un cuestionario de autorreporte, es el tipo de hechos que se deben reportar frente a las conductas descritas en cada uno de los ítems. Como la escala de Achenbach está construida en base a análisis factoriales, no busca medir con precisión los matices que tiene el comportamiento agresivo. Los ítems que la conforman son bastante abiertos y podrían prestarse a distintas interpretaciones. Por ejemplo, frente al ítem “Peleo mucho”, un adolescente podría entender que se está haciendo referencia únicamente a peleas físicas, mientras que otro podría incluir, por ejemplo, las peleas de tipo verbal. Esto es relevante pues las investigaciones sugieren que, si bien los hombres tienden a recurrir a la agresión con mayor frecuencia, hay determinadas manifestaciones de la agresión y determinados contextos para desplegarla que son más comunes en las mujeres. Smith & Schwartz-Matte (2009) han encontrado, por ejemplo, que, aunque los hombres presentan mayores niveles de agresión en general durante la adolescencia, las mujeres presentan mayores niveles de agresión relacional, sobre todo cuando la agresión directa está controlada. En la misma línea Archer (2000) ha encontrado que en situaciones específicas de las relaciones de pareja, las mujeres recurren más a la violencia que los hombres. Por ello, si en un contexto determinado, las mujeres reconocen determinadas conductas indirectas como agresivas, podrían incluirlas en el

autorreporte y, en consecuencia, hacer que la brecha en los niveles de agresión entre ellas y los hombres disminuya.

La subescala de Ruptura de Normas, en cambio, sí presenta diferencias significativas. El mismo Achenbach ha encontrado una diferencia significativa a favor de los hombres en esta subescala (Rescorla et al, 2007). Del mismo modo, Hicks et.al (2007) reportan que a los 17 años, los hombres muestran niveles significativamente mayores que las mujeres en comportamiento antisocial. Sin embargo, han encontrado puntuaciones muy similares en abuso de alcohol, dependencia a la nicotina y dependencia a las drogas. En la presente investigación, este tipo de conductas (que son parte de la subescala de Ruptura de Normas tampoco muestran diferencias significativas (a excepción del consumo de drogas que sí es significativamente mayor en el caso de los hombres). Esto refuerza la idea de que, si bien los niveles de externalización aún muestran una diferencia significativa a favor de los hombres, podrían estarse equiparando.

Las diferencias de género también se evidencian en las categorías de Blatt. Los resultados muestran que en la presente investigación las mujeres presentan mayores niveles de Autorreflexión, Capacidad de Autocrítica y Nivel Conceptual.

Se ha encontrado que hay una relación inversa entre la Capacidad de Autorreflexión y la Ruptura de Normas. Para Blatt, la autorreflexión supone el grado en que las representaciones son introspectivas y autorreflexivas. Esto guarda relación con los planteamientos de Fonagy acerca de la mentalización (de hecho, el modelo de Fonagy es una de las bases sobre las cuáles se construye la teoría de Blatt). Para Bateman y Fonagy (2006), la mentalización supone una capacidad para identificar estados mentales subyacentes que explican las propias acciones y las acciones de las personas con las que uno se relaciona. En esa línea, Lanza (2011) señala que la mentalización implica la capacidad de reflexionar sobre los propios estados mentales y afectivos.

Un buen nivel de mentalización permite que la persona reflexione anticipadamente sobre las consecuencias que una determinada conducta podría tener en la realidad y, por consiguiente, que sea capaz de regularse frente a

aquellas que podrían tener un impacto negativo en los otros. Por ello, si una persona tiene un nivel de autorreflexión poco desarrollado en sus representaciones mentales, es probable que se vea involucrada en conductas desadaptativas como la ruptura de normas.

Sin embargo, la investigación ha encontrado esta relación en el caso de las mujeres pero no en el de los hombres. Una posible explicación es que la autorreflexión tiene un impacto distinto de acuerdo al género. Por ejemplo, una investigación sobre autorreflexión y claridad del autoconcepto encontró que las mujeres tendían a reflejar más rasgos de su personalidad en sus autodescripciones que los hombres y que estas descripciones guardaban relación con la claridad en su autoconcepto: cuando las mujeres con poca claridad del autoconcepto reflexionaban acerca de determinados rasgos de su personalidad, la claridad aumentaba. Del mismo modo, cuando aquellas que tenían una alta claridad del autoconcepto reflexionaban, esta claridad disminuía. Esta relación no fue significativa en el caso de los hombres (Csank & Conway, 2004). Adicionalmente, la investigación ha encontrado que, en general, las mujeres obtienen puntuaciones significativamente mayores en autorreflexión (algo que es concordante con los datos del presente estudio).

A partir de lo anterior podríamos suponer que las mujeres con buena capacidad de autorreflexión, pueden alcanzar niveles en los que la reflexión les permite regularse, una capacidad que, al parecer, los hombres de esta edad aún no han alcanzado. Por ello cuando los niveles de autorreflexión de una mujer son bajos, su funcionamiento es más cercano al funcionamiento masculino y, por lo tanto, sus niveles de transgresión son mayores.

Otra posible explicación podría ser que si bien los hombres son capaces de reflexionar sobre sus propias conductas y de identificar las consecuencias que una transgresión trae consigo, este ejercicio no los inhibe de romper las normas tanto como a las mujeres. Así como se ha vinculado la ruptura de normas a una pobre mentalización que se traduce en el acting out, se le ha relacionado también con bajos niveles de culpa y vergüenza. Se entiende por culpa a la evaluación negativa que una persona realiza de una acción o transgresión específica,

producto de un ejercicio reflexivo o de exposición pública. La vergüenza en cambio se extiende a una evaluación negativa del self. (Tangney, 1990).

En una investigación con adolescentes y adultos jóvenes de Estados Unidos, Tangney (1990) encontró que los hombres mostraron sensaciones de culpa y vergüenza significativamente menores que las mujeres. Adicionalmente, encontró que ambos constructos tenían correlaciones significativas con la atribución de responsabilidad de las acciones realizadas. Walter & Burnaford (2006) han encontrado también niveles de culpa y vergüenza significativamente mayores en las mujeres y plantean, incluso, que esta diferencia se acentúa de manera particular en la adolescencia. Señalan que esta diferencia puede tener que ver con el hecho de que las mujeres tienen una mayor tendencia a la rumiación que los hombres así como al hecho de que la sociedad tiene mayores expectativas de que el comportamiento femenino sea “correcto”. Cabe mencionar que en la presente investigación hubo una diferencia significativa a favor de los hombres en el ítem que señala “No me siento culpable después de haber hecho algo malo”. (Tabla 2)

Es importante señalar también que a diferencia de lo que se ha encontrado en la mayoría de investigaciones, los comportamientos de externalización no mostraron relación con la subcategoría de Autovaloración. Esto puede estar relacionado al hecho de que en la mayoría de investigaciones donde esta relación se ha hecho evidente, se ha evaluado constructos como la autoestima a través de inventarios cerrados donde uno debía responder directamente a preguntas que hacían alusión a la valoración personal. En la presente investigación, en cambio, se evaluó la autovaloración de un modo más abierto, a través de la descripción libre que un adolescente realiza de sí mismo. Esto hace que en muchas de las descripciones no se haga una alusión directa a la valoración personal que tienen de sí mismos y que, en consecuencia, las puntuaciones se reporten como valoraciones neutrales.

Este estudio ha sido una primera aproximación a la relación que existe entre la externalización y las representaciones mentales del self. La relación entre

la Autorreflexión y la Ruptura de Normas en las mujeres constituye un hallazgo interesante que habría que continuar investigando. Sin embargo, el estudio no ha encontrado relación entre ninguna de las subcategorías de las representaciones mentales del Self analizadas y los comportamientos de externalización en el caso de los hombres. Cabe señalar que por limitaciones propias de la presente investigación, se seleccionó entre las subcategorías de la prueba de Blatt, aquellas que se acercaban más a lo que los estudios previos habían encontrado. Sin embargo, dados los resultados, sería valioso que futuras investigaciones analicen las subcategorías restantes, a fin de determinar si tienen alguna relación con el Comportamiento Agresivo o la Ruptura de Normas. Quizás en alguna de ellas la relación se presente en el caso de los hombres, contribuyendo así a esclarecer la aparente diferencia que existe en las dinámicas de externalización de los hombres y las mujeres.

Por otro lado, como se ha mencionado, el estudio estuvo conformado por un grupo de alumnos de un colegio privado de nivel medio alto, que no necesariamente representa lo que ocurre con todos los adolescentes de Lima. Quizás si se hubiera incluido un mayor número de colegios, provenientes de distintos niveles socioeconómicos y con propuestas educativas diversas, los resultados mostrarían una tendencia distinta. Por ello, sería importante replicar esta investigación en una muestra representativa de Lima Metropolitana, para poder establecer si los hallazgos son generalizables. De esta manera, se podría continuar esclareciendo lo que ocurre con los adolescentes transgresores para, así, fomentar la reflexión en torno a algunas alternativas de abordaje con ellos.

## Referencias

- Abadi, S (1996). *Transiciones. El modelo terapéutico de Donald Winnicott*. Buenos Aires: Lumen
- Archer, J (2000) Sex differences in aggression between heterosexual partners: A meta-analytic review. En: *Psychological Bulletin*, 126 (5) 651-680
- Achenbach, T (1991). *Manual for the Child Behavior Checklist/4 – 18 and 1991 Profile*. Vermont: Library of Congress
- Achenbach, T & Rescorla, L (2001). *Manual for the ASEBA School-Age Forms & Profiles*. Vermont: Library of Congress.
- Bartels, M; van de Aa, N, van Beijsterveldt, C; Middeldorp, C; Boomsma, D (2011). Adolescent self-report of emotional and behavioral problems: Interactions of genetic factors with sex and age. En: *Journal of the Canadian Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 20(1) 35-52.
- Bateman, A & Fonagy, P (2006) Mentalizing and Borderline Personality Disorder. En: J, Allen & P, Fonagy (eds) *Handbook of Mentalization-Based Treatment*. London: Wiley.
- Bers, S.A., Blatt, S.J., y Dolinsky, A. (2004). The sense of self in anorexia nervosa Patients. En: *Psychoanalytic Study of the Child* 59:294–315.
- Besser, A & Blatt, S (2007) Identity Consolidation And Internalizing And Externalizing Problem Behaviors In Early Adolescence. En: *Psychoanalytic Psychology* 24 (1) 126–149
- Blatt, S (2008). *Polarities of Experience: Relatedness and Self-Definition in Personality Development, Psychopathology, and the Therapeutic Process*. Washington DC: APA
- Blatt, S & Bers, S (1993). The Sense of Self in Depression: A Psychodynamic Perspective. En: *The self in emotional distress. Cognitive and Psychodynamic Perspectives*. New York: Guilford Press.
- Blatt, S., Bers, S. & Schaffer, C. (1993). *The assessment of self*. Manual de investigación no publicado: Yale University

- Blatt, S; Chevron, E; Quinlan, D; Schaffer, C & Wein, S (1992). *The Assessment of Qualitative and Structural Dimensions of Object Representation (Revised Edition)*. Manual de investigación no publicado: Yale University
- Bleichmar, N & Bleichmar, C (1989) *El Psicoanálisis Después de Freud. Teoría y Clínica*. México DF: Eleia
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cova, F & Maganto, C (2005) Diferencias de género en preadolescentes en la vulnerabilidad a presentar comportamientos desadaptativos en condiciones de adversidad familiar. En: *Clínica y Salud*, 16 (1) 91 – 106
- Csank, P & Conway, M (2004) Engaging in Self-Reflection Changes Self-Concept Clarity: On Differences Between Women and Men, and Low- and High-Clarity Individuals. *Sex Roles* 50(7-8) 469-480
- Cumberbatch, C (2003). The influence of narcissistic character on the self-esteem of conduct disordered adolescents. En: *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 63(7-B), Jan, 2003. pp. 3468.
- De Haan, A; Prinzie, P & Dekovic, M (2012) Change and reciprocity in adolescent aggressive and rule-breaking behaviors and parental support and dysfunctional discipline. *Development and Psychopathology*, 24 301-315
- Decarlo, A (2000). The interrelationships of identity, self efficacy and aggression with African American male adolescents. En: *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 61(3-B), Sep, 2000. pp. 1670.
- Florenzano, R (1992). *En el Camino de la Vida: Estudios Sobre el Ciclo Vital entre la Adolescencia y la Muerte*. Santiago: Editorial Universitaria
- Gabilondo, R (2009) *Representaciones Mentales del Self en un grupo de pacientes con Bulimia Nerviosa*. Tesis para optar al título de Licenciado en Psicología con Mención en Psicología Clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Garaigordobil, M (2005) Conducta Antisocial Durante La Adolescencia: Correlatos Socio-Emocionales, Predictores y Diferencias de Género. En: *Psicología Conductual*, 13 (2) 197-215
- Gottheim, C (2010). Self-esteem, self-compassion, defensive self-esteem, and related features of narcissism as predictors of aggression. En: *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, Vol 70(12-B) 7891.
- Henriques-Muellers, M & Yunes,J (1993) Adolescencia: equivocaciones y esperanzas. En: E, Gómez (Ed) *Género, mujer y salud en las Américas*. Washington DC: OPS. 47 – 53.
- Hicks,B; Blonigen, D; Kramer, M; Krueger, R; Patrick, C; Iacono, W & McGue, M (2007). Gender Differences and Developmental Change in Externalizing Disorders From Late Adolescence to Early Adulthood: A Longitudinal Twin Study. *Journal of Abnormal Psychology*, 116 (3) 433 – 447
- Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado Hideyo Noguchi” (2002). Estudio Epidemiológico Metropolitano en Salud Mental: Informe General. En: *Anales de Salud Mental*, Lima, Perú - 2002 - Volumen XVIII, Nos. 1 y 2
- Ivanova, M; Achenbach, T; Rescorla, L; Dumenci, L; Almqvist, F; Bilenberg, N; Bird, H; Broberg, A; Dobrean, A; Döpfner, M; Erol, N; Forns, M; Hannesdottir, H; Kanbayashi, Y; Lambert, M; Leung, P; Minaei, A; Mulatu, M; Novik, T; Kyung, J; Rousos, A; Sawyer, M; Simsek, Z; Steinhausen, H; Weintraub, S; Winkler, C; Wolanczyk, T; Zilber, N; Zukauskienė, R & Verhulst, F (2007). The Generalizability of the Youth Self-Report Syndrome Structure in 23 Societies. En: *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 75 (5) 729 - 738
- Josselson, R (1987). *Finding Herself: Pathways to Identity Development in Women*. San Francisco: Jossey-Bass
- King, R (2002) Adolescence. En: M, Lewis (Ed.) *Child and Adolescent Psychiatry. A Comprehensive Textbook*. 332 – 342. Filadelfia: Lippincott Williams & Wilkins.
- Lanza, G. (2011). La mentalización, su arquitectura, funciones y aplicaciones prácticas. En: *Aperturas Psicoanalíticas: Revista Internacional de*

- Psicoanálisis*, 39 (Versión electrónica) Disponible en:  
<http://www.aperturas.org/articulos.php?id=722&a=La-mentalizacion-su-arquitectura-funciones-y-aplicaciones-practicas>
- Lee, Z & Salekin, R (2010). Psychopathy in a Noninstitutional Sample: Differences in Primary and Secondary Subtypes. En: *Personality Disorders: Theory, Research and Treatment*. 1 (3) 153 - 169
- Levy, K (1997) Multifactorial Self-Concept and Delinquency in Australian Adolescents. En: *The Journal of Social Psychology*. 137 (3) 277 - 283
- Majluf, A (1999) Psicopatología en adolescentes de Lima según el inventario de problemas conductuales de Achenbach. En: *Revista de Psicología*, 17 (1) 47 - 71
- Maldonado, M; Jennings, W & Komro, K (2010) Effects of Alcohol on Trajectories of Physical Aggression among Urban Youth: An Application of Latent Trajectory Modeling. En: *Journal of Youth Adolescence* 39 1012 – 1026.
- Maras, A; Laucht, M; Gerdes, D; Wilhelm, C; Lewicka, S; Haack, D; Malisova, L & Schmidt, M (2003). Association of testosterone and dihydrotestosterone with externalizing behavior in adolescent boys and girls. En: *Psychoneuroendocrinology*, 28(7), 932-940.
- Moreno, J; Moreno, R & Cervelló, E (2009) Relación del autoconcepto físico con las conductas de consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. En: *Adicciones*, Vol 21(2) 147-154.
- Moffitt, T & Caspi, A (2001) Childhood Predictors Differentiate Life-Course persistent Antisocial Pathways between Male and Female. *Development and Psychopathology*, 13 355-375
- Moretti, M; Holland, R & McKay, S (2001). Self-Other Representations and Relational and Overt Aggression in Adolescent Girls and Boys. En: *Behavioral Sciences and the Law* 19. 109 – 126
- Mouttapa, M; Weiss, J & Hermann, M (2009). Is Image Everything? The Role of Self-Image in the Relationship Between Family Functioning and Substance Use Among Hispanic Adolescents. En: *Substance Use & Misuse*, 44.702–721

- Peets, K & Kikas, E (2006) Aggressive Strategies and Victimization During Adolescence: Grade and Gender Differences, and Cross-Informant Agreement. En: *Aggressive Behavior*, 32 68-79
- Pérez, M; Díaz, A & Vinet, E (2005) Características psicológicas de adolescentes pertenecientes a comunidades educativas vulnerables. *Psicothema*, 17 (1) 37-42
- Rescorla, L; Achenbach, T; Ivanova, M; Masha, Y; Dumenci, L; Almqvist, F; Bilenberg, N; Bird, H; Broberg, A; Dobrean, A; Döpfner, M; Erol, N; Fornas, M; Hannesdottir, H; Kanbayashi, Y; Lambert, M; Leung, P; Minaei, A; Mulatu, M; Novik, T; Kyung, J; Rousos, A; Sawyer, M; Simsek, Z; Steinhausen, H; Weintraub, S; Winkler, C; Wolanczyk, T; Zilber, N; Zukauskienė, R & Verhulst, F (2007). Epidemiological Comparisons of Problems and Positive Qualities Reported by Adolescents in 24 Countries. En: *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 75 (2) 351- 358.
- Robins, R; Norem, J & Cheek, J (1999) Naturalizing the Self En: L, Pelvin & O, John (Eds.) *Handbook of Personality: Theory and Research*. 443-477. New York: Guilford Press
- Romero, E (2010). *Representaciones Mentales del Self en un grupo de Pacientes con Depresión Mayor*. Tesis para optar al título de Licenciado en Psicología con Mención en Psicología Clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Scandroglio, B; Martínez, J; Martín, M; López, J; Martín, A; San José, M & Martín, J (2002) Violencia grupal juvenil: una revisión crítica. En: *Psicothema*, 14 6 – 15
- Smetana, T & Turiel, E (2003) Moral Development during Adolescence En: G, Adams & M, Berzonsky (eds). *Blackwell Handbook of Adolescence* Cap. 12 247 – 268 Oxford: Blackwell
- Smith, R; Rose, A & Schwartz-Mette, R (2009). Relational and Overt Aggression in Childhood and Adolescence: Clarifying Mean-Level Gender Differences and Associations with Peer Acceptance. En: *Social Development*, 19 (2) 243 – 269

- Tangney, J (1990) Assessing Individual Differences in Proneness to Shame and Guilt: Development of the Self-Conscious Affect and Attribution Inventory. En: *Journal of Personality and Social Psychology*, 59 (1) 102-111
- ter Bogt, T; van Dorsselaer, S; Monshouwer, K; Engels, R & Vollebergh, W (2006) Body Mass Index and Body Weight Perception as Risk Factors for Internalizing and Externalizing Problem Behavior Among Adolescents. En: *Journal of Adolescent Health*, 39(1), 27-34.
- Vermeiren, R; Bogaerts, J; Ruchkin, V; Deboutte, D & Schwab-Stone, M (2004). Subtypes of self-esteem and self-concept in adolescent violent and property offenders. En: *Journal of Child Psychology and Psychiatry* 45 (2) 405–411
- Wadsworth, M & Achenbach, T (2005) Explaining the Link between Low Socioeconomic status and Psychopathology: Testing two Mechanisms of the Social Causation Hypotheses. En: *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 73 (6) 1146 – 1153
- Walter, J & Burnaford, S (2006) Developmental Changes in Adolescent's Guilt and Shame: The Role of Family Climate and Gender. En: *North American Journal of Psychology*, 8 (1) 321-338
- Waniel, A; Besser, A & Priel, B (2006). Mother and Self Representations: Investigating Associations with Symptomatic Behavior and Academic Competence in Middle School. En: *Journal of Personality* 74 (1) 223 – 266.
- Waniel, A; Besser, A & Priel, B (2008) Self- and maternal representations, relatedness patterns, and problem behavior in middle childhood. En: *Personal Relationships*, 15 171–189
- Weiss, J; Merrill, V & Akagha, K (2011) Substance use and its relationship to family functioning and self-image in adolescents. En: *Journal of Drug Education*, Vol 41(1), 2011. pp. 79-97.
- Ybrandt, H & Armelius, K (2010) Peer aggression and mental health problems: Self-esteem as a mediator. En: *School Psychology International*, 31(2) 146-163.





## Anexo A

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Se te está invitando a participar en una investigación, a través de la cual se busca conocer como se describen los jóvenes a sí mismos. Esta investigación es realizada por el practicante de Psicología Clínica Bruno Giusti Díaz y cuenta con el respaldo de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Si aceptas participar se te pedirá que contestes una pequeña ficha de datos y una serie de preguntas relacionadas al tema propuesto. Toda la información que brindes será anónima y solo se usará para los fines de esta investigación.

Tienes el derecho de rehusarte a participar o incluso de retirarte de esta evaluación cuando lo consideres conveniente.

Por favor, escoge una de las dos opciones a continuación:

- ACEPTO participar en esta investigación.
- NO ACEPTO participar en esta investigación

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Fecha

Muchas Gracias.

## Anexo B

### Datos Personales:

a) Edad: \_\_\_\_\_

b) Sexo:  Masculino  Femenino

c) En mi hogar vivo con las siguientes personas:

- Papá  Mamá  Hermanos (¿cuántos? \_\_\_\_)
- Pareja de Mamá  Pareja de Papá  Primos/as (¿cuántos? \_\_\_\_)
- Tíos/as (¿cuántos? \_\_\_\_)  Abuelos/as (¿cuántos? \_\_\_\_)
- Otros: \_\_\_\_\_

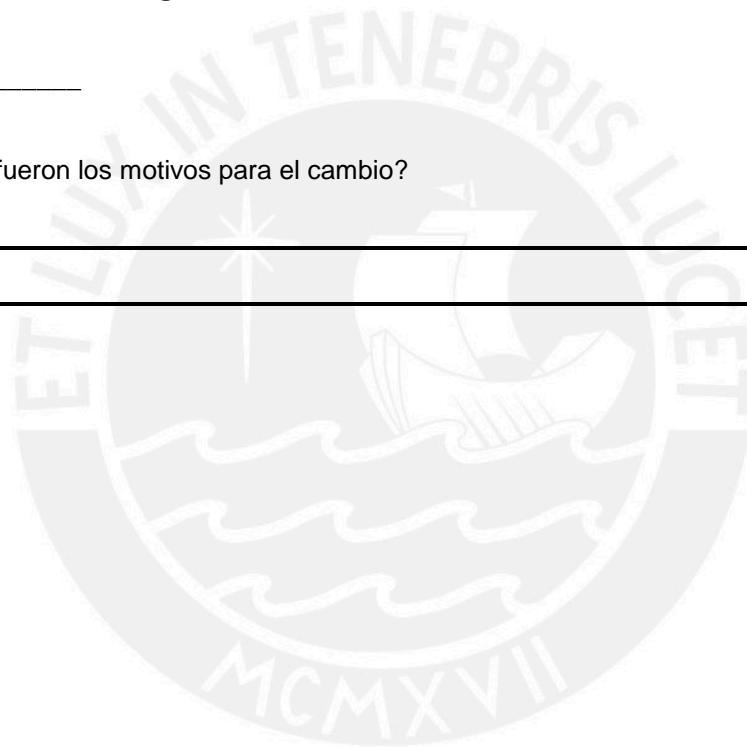
d) ¿Has estado en otros colegios antes?

- ¿Cuántos? \_\_\_\_\_

- ¿Cual o cuales fueron los motivos para el cambio?

---

---



## Anexo C

### Cuestionario de Autorreporte de de Problemas Conductuales y Emocionales Achenbach & Rescorla

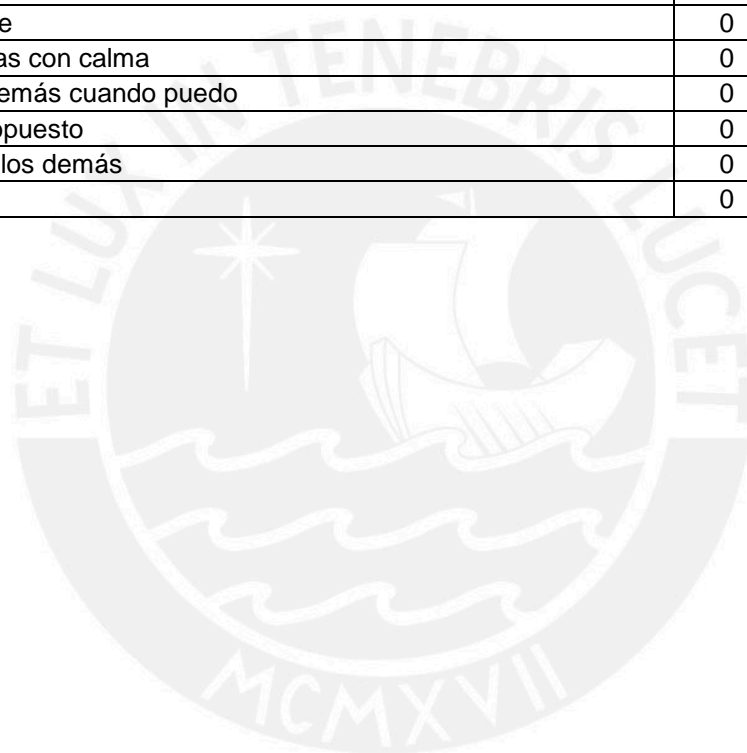
A continuación hay una lista de frases que describen a los jóvenes. Si la frase te describe a ti **ahora o durante los últimos seis meses**, haz un círculo en el número **2** si te describe **muy a menudo**. Haz un círculo en el número **1** si sólo te describe **en cierta manera o algunas veces**. Si la frase no te describe a ti en los últimos meses, haz un círculo en el **0**. **Por favor escribe en letra de molde. Asegúrate de contestar a todas las preguntas.**

		Ahora o durante los últimos seis meses		
		Nunca	Algunas veces	Casi siempre
1	Actúo como si fuera mucho más joven que la edad que tengo	0	1	2
2	Bebo alcohol sin permiso de mis padres	0	1	2
3	Discuto mucho	0	1	2
4	Dejo sin terminar lo que empiezo	0	1	2
5	Disfruto de muy pocas cosas	0	1	2
6	Me gustan los animales	0	1	2
7	Soy engreído, me las echo (me las doy de mucho)	0	1	2
8	No puedo concentrarme o prestar atención por mucho tiempo	0	1	2
9	No puedo quitarme de la mente ciertos pensamientos (describe): _____	0	1	2
10	No puedo estar quieto(a)	0	1	2
11	Dependo demasiado de algunos adultos	0	1	2
12	Me siento muy solo(a)	0	1	2
13	Me siento confundido(a) o como si estuviera en las nubes	0	1	2
14	Lloro mucho	0	1	2
15	Soy bastante honesto(a)	0	1	2
16	Soy malo(a) con los demás	0	1	2
17	Sueño despierto(a) a menudo	0	1	2
18	Me hago daño a mi mismo(a) deliberadamente o he intentado suicidarme	0	1	2
19	Trato de atraer mucha atención	0	1	2
20	Destruyo mis cosas	0	1	2
21	Destruyo las cosas de otras personas	0	1	2
22	Desobedezco a mis padres	0	1	2
23	Desobedezco en la escuela	0	1	2
24	No como tan bien como debería	0	1	2
25	No me llevo bien con otros jóvenes	0	1	2
26	No me siento culpable después de haber hecho algo que no debo	0	1	2
27	Tengo celos de otras personas	0	1	2

		Nunca	Algunas veces	Casi siempre
28	Rompo las reglas en casa, en la escuela, o en otro lugar	0	1	2
29	Tengo miedo de ciertas situaciones, animales o lugares (no incluyas la escuela) (describe): _____	0	1	2
30	Tengo miedo de ir a la escuela	0	1	2
31	Tengo miedo de que pueda pensar o hacer algo malo	0	1	2
32	Me siento como que tengo que ser perfecto(a)	0	1	2
33	Me siento como que nadie me quiere	0	1	2
34	Me siento como que los demás quieren perjudicarme	0	1	2
35	Me siento inferior o creo que no valgo nada	0	1	2
36	Me hago daño accidentalmente con mucha frecuencia	0	1	2
37	Peleo mucho	0	1	2
38	Los demás se burlan de mí a menudo	0	1	2
39	Me junto con jóvenes que se meten en problemas	0	1	2
40	Oigo sonidos o voces que otros creen que no existen (describe): _____	0	1	2
41	Actúo sin pensar	0	1	2
42	Me gusta más estar solo(a) que con otras personas	0	1	2
43	Digo mentiras o engaño a los demás	0	1	2
44	Me muerdo las uñas	0	1	2
45	Soy nervioso(a), tenso(a)	0	1	2
46	Partes de mi cuerpo se tuercen o tienen movimientos involuntarios (describe): _____	0	1	2
47	Tengo pesadillas	0	1	2
48	No les caigo bien a otros/as jóvenes	0	1	2
49	Puedo hacer ciertas cosas mejor que otros/as jóvenes	0	1	2
50	Soy demasiado ansioso(a) o miedoso(a)	0	1	2
51	Me siento mareado(a)	0	1	2
52	Me siento demasiado culpable	0	1	2
53	Como demasiado	0	1	2
54	Me siento demasiado cansado(a) sin ninguna buena razón	0	1	2
55	Peso demasiado	0	1	2
56	Tengo problemas físicos sin causa médica:			
a)	Dolores o molestias (sin que sean del estómago o dolores de cabeza)	0	1	2
b)	Dolores de cabeza	0	1	2
c)	Náuseas, me siento mal	0	1	2
d)	Problemas con los ojos (si no usas lentes) (describe): _____	0	1	2
e)	Me da salpullido o irritación en la piel	0	1	2
f)	Dolores de estómago	0	1	2
g)	Vómitos	0	1	2
h)	Otros (describe): _____	0	1	2
57	Ataco a la gente físicamente	0	1	2
58	Me arañó la piel u otras partes del cuerpo (describe):	0	1	2

		Nunca	Algunas veces	Casi siempre
59	Puedo ser bastante amigable	0	1	2
60	Me gusta tratar cosas nuevas	0	1	2
61	Mi desempeño escolar es bajo	0	1	2
62	Soy torpe; no tengo mucha coordinación	0	1	2
63	Prefiero estar con jóvenes mayores que yo	0	1	2
64	Prefiero estar con jóvenes menores que yo	0	1	2
65	Me rehúso a hablar	0	1	2
66	Repito ciertas acciones una y otra vez (describe): _____	0	1	2
67	Me fugo de la casa	0	1	2
68	Grito mucho	0	1	2
69	Soy muy reservado(a); me callo todo	0	1	2
70	Veó cosas que otros creen que no existen (describe): _____	0	1	2
71	Me cohíbo, me avergüenzo con facilidad	0	1	2
72	Prendo fuegos	0	1	2
73	Puedo trabajar bien con mis manos	0	1	2
74	Me gusta llamar la atención o hacerme el (la) gracioso(a)	0	1	2
75	Soy demasiado tímido(a)	0	1	2
76	Duermo menos que la mayoría de los jóvenes	0	1	2
77	Duermo más que la mayoría de los jóvenes durante el día y/o la noche (describe): _____	0	1	2
78	No presto atención o me distraigo fácilmente	0	1	2
79	Tengo problemas con el habla (describe): _____	0	1	2
80	Defiendo mis derechos	0	1	2
81	Robo en casa	0	1	2
82	Robo fuera de casa	0	1	2
83	Almaceno demasiadas cosas que no necesito (describe): _____	0	1	2
84	Hago cosas que otras personas piensan que son extrañas (describe): _____	0	1	2
85	Tengo ideas que otras personas pensarían que son extrañas (describe): _____	0	1	2
86	Soy testarudo(a)	0	1	2
87	Mi estado de ánimo o sentimientos cambian de repente	0	1	2
88	Me gusta estar con otras personas	0	1	2
89	Soy desconfiado(a)	0	1	2
90	Digo groserías o uso lenguaje obsceno	0	1	2
91	Pienso en matarme	0	1	2
92	Me gusta hacer reír a los demás	0	1	2
93	Hablo demasiado	0	1	2
94	Me burlo mucho de los demás	0	1	2
95	Me enfado con facilidad	0	1	2
96	Pienso demasiado en el sexo	0	1	2
97	Amenazo lastimar a otras personas	0	1	2
98	Me gusta ayudar a otras personas	0	1	2

		Nunca	Algunas veces	Casi siempre
99	Fumo, mastico, o inhalo tabaco (fumo cigarros)	0	1	2
100	No duermo bien (describe): _____	0	1	2
101	Falto a clases o a la escuela	0	1	2
102	Tengo poca energía	0	1	2
103	Me siento infeliz, triste, o deprimido(a)	0	1	2
104	Soy más ruidoso(a) que otros(as) jóvenes	0	1	2
105	Uso drogas sin razón médica (no incluyas aquí el uso de alcohol o tabaco) (describe): _____	0	1	2
106	Trato de ser justo(a) con los demás	0	1	2
107	Me gusta un buen chiste	0	1	2
108	Me gusta llevar las cosas con calma	0	1	2
109	Trato de ayudar a los demás cuando puedo	0	1	2
110	Desearía ser del sexo opuesto	0	1	2
111	Evito relacionarme con los demás	0	1	2
112	Me preocupo mucho	0	1	2



## Anexo D

### Confiabilidad por consistencia interna y correlaciones ítem-test del YSR de Achenbach & Rescorla

#### *Alfa de Cronbach para la muestra total*

	Alfa de Cronbach	Nº de ítems
Escala Total	.903	119
Externalización	.846	32
Comportamiento Agresivo	.794	17
Ruptura de Normas	.755	15

#### *Correlación Ítem-Test para la Escala de "Externalización"*

Ítem	Correlación Ítem-Test Corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Bebo alcohol sin permiso de mis padres	.251	.846
Discuto Mucho	.458	.839
Soy malo con los demás	.440	.840
Trato de atraer mucha atención	.351	.842
Destruyo mis cosas	.316	.844
Destruyo las cosas de otras personas	.341	.843
Desobedezco a mis padres	.562	.836
Desobedezco en la escuela	.396	.841
No me siento culpable después de haber hecho algo que no debo	.280	.845
Rompo las reglas en casa, en la escuela o en otro lugar	.540	.836
Peleo mucho	.414	.840
Me junto con jóvenes que se meten en problemas	.475	.838
Digo mentiras o engaño a los demás	.307	.843
Ataco a la gente físicamente	.466	.840
Prefiero estar con jóvenes mayores que yo	.203	.846
Me fugo de la casa	.335	.844
Grito mucho	.245	.846
Prendo fuegos	.413	.840
Robo en casa	.403	.844

Robo fuera de casa	.490	.841
Soy testarudo(a)	.296	.844
Mi estado de ánimo o sentimientos cambian de repente	.288	.844
Soy desconfiado(a)	.203	.846
Digo groserías o uso lenguaje obsceno	.362	.842
Me burlo mucho de los demás	.552	.836
Me enfado con facilidad	.266	.845
Pienso demasiado en el sexo	.298	.844
Amenazo con lastimar a otras personas	.399	.841
Fumo, mastico o inhalo tabaco (fumo cigarros)	.373	.842
<b>Falto a clases o a la escuela</b>	<b>.178</b>	<b>.847</b>
Soy más ruidoso(a) que otros(as) jóvenes	.368	.842
Uso drogas sin razón médica	.481	.839

N=82

*Correlación Ítem-Test para la Escala de "Comportamiento Agresivo"*

Ítem	Correlación Ítem-Test Corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Discuto Mucho	.495	.776
Soy malo con los demás	.520	.775
Trato de atraer mucha atención	.376	.785
Destruyo mis cosas	.314	.790
Destruyo las cosas de otras personas	.298	.790
Desobedezco a mis padres	.351	.786
Desobedezco en la escuela	.262	.793
Peleo mucho	.490	.776
Ataco a la gente físicamente	.530	.777
Grito mucho	.376	.786
Soy testarudo(a)	.375	.785
Mi estado de ánimo o sentimientos cambian de repente	.340	.788
<b>Soy desconfiado(a)</b>	<b>.179</b>	<b>.797</b>
Me burlo mucho de los demás	.523	.773
Me enfado con facilidad	.454	.779
Amenazo con lastimar a otras personas	.335	.787
Soy más ruidoso(a) que otros(as) jóvenes	.354	.787

N=82

*Correlación Ítem-Test para la Escala de "Ruptura de Normas"*

Ítem	Correlación Ítem-Test Corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Bebo alcohol sin permiso de mis padres	.313	.748
No me siento culpable después de haber hecho algo que no debo	.308	.748
Rompo las reglas en casa, en la escuela o en otro lugar	.551	.722
Me junto con jóvenes que se meten en problemas	.437	.733
Digo mentiras o engaño a los demás	.305	.746
Prefiero estar con jóvenes mayores que yo	.245	.751
Me fugo de la casa	.371	.745
Prendo fuegos	.417	.735
Robo en casa	.298	.751
Robo fuera de casa	.479	.739
Digo groserías o uso lenguaje obsceno	.304	.746
Pienso demasiado en el sexo	.306	.747
Fumo, mastico o inhalo tabaco (fumo cigarros)	.453	.731
Falto a clases o a la escuela	.227	.754
Uso drogas sin razón médica	.593	.721

N=82

## Anexo E

### Subcategorías Utilizadas de la Prueba de Representaciones Mentales del Self

Modo de Descripción	Modo Predominante	Indica qué prioriza la persona al momento de realizar la descripción, ubicándola en uno de los siguientes grupos: (i) físico o demográfico, (ii) características del comportamiento, (iii) rasgos de personalidad, y (iv) cualidades internas.
	<b>Solidez</b>	Mide el grado de integración de los cuatro modos descritos anteriormente. Un puntaje alto en la escala implica un self descrito multidimensionalmente.
	<b>Nivel Conceptual</b>	Mide el nivel cognitivo más desarrollado de la descripción del self a partir de cinco niveles evolutivos: (i) sensoriomotor preoperacional, (ii) concreto perceptual, (iii) signos externos, (iv) signos internos y (v) representación conceptual.
<b>Variables Cognitivas</b>	<b>Auto-reflexión</b>	Mide el grado en que las descripciones del self son introspectivas
<b>Mirada del Self</b>	<b>Autovaloración</b>	Mide el grado en el que el individuo evalúa su self de forma positiva o negativa.
	<b>Capacidad de Autocrítica</b>	Mide la capacidad del individuo de realizar juicios sobre aspectos de sí mismo donde no alcanza satisfacción.
	<b>Grado de Ambición</b>	Mide el esfuerzo que realiza la persona por alcanzar sus metas.

**Anexo F**

**Protocolo de Calificación de la Prueba de Representaciones Mentales del Self**

**ESCALA DE PUNTAJES – Hoja de Respuestas**

**No:**                      **Fecha:**                      **Observaciones:**

<b>I.</b>	<b>MODO DE DESCRIPCIÓN</b>	
	Modo Predominante	1 2 3 4 (físico / comport / personalidad /internas )
	Solidez	1 2 3 4
	Nivel Conceptual	1 2 3 4 5 6 7 8 9
<b>II.</b>	<b>CAPACIDAD DE RELACIONARSE</b>	
	Articulación de la Relación	1 2 3 4 5
	Calidad de la Relación	1 2 3 4 5 6 7 9*
	Relación con el Examinador	1 2 3 4 5
<b>III.</b>	<b>VARIABLES COGNITIVAS</b>	
	Autorreflexión	1 2 3 4 5
	Tolerancia a la Contradicción	1 2 3 4 5
	Diferenciación – Integración	1 2 3 4 5 6 7
<b>IV.</b>	<b>MIRADA DEL SELF</b>	
	Autovaloración	1 2 3 4 5 6 7
	Capacidad de Autocrítica	1 2 3 4 5
	Grado de Ambición	1 2 3 4 5 9*
<b>V.</b>	<b>VARIABLES DEL DESARROLLO</b>	
	Nivel de Relación	1 2 3 4 5 6 7 8 9
	Nivel de Definición del self	1 2 3 4 5 6 7 8 9
	Equilibrio entre Relación - Definición del self	1 2
	Integridad	1 2 3 4 5 6 7 8 9
<b>VI.</b>	<b>VARIABLES AFECTIVAS</b>	
	Ansiedad	1 2 3 4 5
	Depresión	1 2 3 4 5
<b>VII.</b>	Longitud	1 2 3 4 5 6 7

## Anexo G

### Pruebas de Normalidad

#### *Z de Kolmogorov-Smirnoff en la distribución de puntajes del total de la muestra*

	N	ME	DE	Z
I.- TRF de Achenbach				
Comportamiento Agresivo	82	10.06	4.892	.888
Ruptura de Normas	82	8.10	4.242	1.021
Problemas de Externalización	82	18.16	7.939	.797
II.-Descripciones del Self				
Modo Predominante	82	2.96	.808	3.145**
Solidez	82	2.83	.798	1.982**
Nivel Conceptual	82	5.96	1.212	1.768*
Autorreflexión	82	2.61	1.063	1.964**
Autovaloración	82	4.52	.959	2.655**
Capacidad de Autocrítica	82	2.20	.777	2.396**
Grado de Ambición	12 <sup>a</sup>	3.08	.289	1.837*

\*  $p < 0.05$

\*\*  $p < 0.01$

<sup>a</sup> El número de casos se reduce a 12 luego de aplicar el criterio de exclusión para aquellos casos en los que no se evidencia un grado de ambición explícito

#### *Z de Kolmogorov-Smirnoff en la distribución de puntajes de acuerdo al sexo*

	Grupo							
	Femenino				Masculino			
	N	ME	DE	Z	N	ME	DE	Z
I.- TRF de Achenbach								
Comportamiento Agresivo	43	9.91	4.810	.872	39	10.23	5.040	.828
Ruptura de Normas	43	7.07	3.850	.740	39	9.23	4.410	1.014
Problemas de Externalización	43	16.98	7.320	.764	39	19.46	8.470	.670
II.-Descripciones del Self								
Modo Predominante	43	3.12	.697	2.234**	39	2.79	.894	2.088**
Solidez	43	2.95	.754	1.457*	39	2.69	.832	1.456*
Nivel Conceptual	43	6.28	1.141	1.472*	39	5.62	1.206	1.424*
Autorreflexión	43	2.91	1.109	1.237	39	2.28	.916	1.476*
Autovaloración	43	4.51	.985	1.834*	39	4.54	.942	1.911**
Capacidad de Autocrítica	43	2.37	.787	2.266**	39	2.00	.725	1.521*
Grado de Ambición	6	3.17	.408	1.205	6	3	0	-

\*  $p < 0.05$

\*\*  $p < 0.01$